

Las Arquitecturas Condenadas

Carlos de Miguel González. Nace el 22 de octubre de 1904. Ingeniero del ICAI en 1923. Arquitecto en 1934. Director de la revista *Arquitectura* de 1948 a 1973. Jefe de Exposiciones del Ministerio de la Vivienda. Jubilado en 1974. Actualmente presidente de la Comisión de Cultura del COAM. Torres. Ibiza en 1944. Título de la ETSAB de 1968.

En todo tiempo y en todo país, por unos u otros motivos, van desapareciendo aquellas obras de excelente arquitectura que, sin alcanzar unas cotas de genialidad, dejan huella de la cultura de una época y que son, por tanto, el acervo que cada generación debe intentar conservar para entregar a las generaciones que le sigan.

Hay momentos de descomunales derribos arquitectónicos que el hombre es incapaz de cortar, por catástrofes naturales o guerras cruentas. Y hay otros momentos, totalmente derribistas, en que se destruye por destruir apoyándose en triviales motivos. Esto es lo que pasa ahora en el caso particular, reducido y simplón, de Madrid.

La gota de agua que ha colmado el vaso de la destrucción ha sido el bobo derribo de la estación de gasolina Porto Pi, en la calle Alberto Aguilera, obra muy feliz y representativa de la época, del arquitecto Casto Fernández Shaw. El C.O.A.M. ha tomado cartas en el asunto y los expedientes de derribo de obras dignas de considerar se hacen pasar a informe de la Comisión de Cultura para que, a su vista, la autoridad competente decida de la oportunidad de su conservación y entable, con la propiedad del edificio, la posibilidad de llegar a un acuerdo para evitar el derribo.

Hace años, en 1948, la entonces denominada *Revista Nacional de Arquitectura* inició una continuación de la célebre *Historiografía de la Arquitectura Española*, de don Enrique Llaguno, iniciada por el arquitecto Fernando Chueca Goitia con estas palabras,

«La historiografía de la arquitectura española cuenta con un libro ejemplar, sin paralelo en el resto de Europa, y por ello admirado siempre de los extranjeros: es el famoso compendio de don Enrique Llaguno y Amirola, notablemente acrecentado por Cea Bermúdez titulado *Noticias de los arquitectos y arquitectura de España desde su Restauración*, y, mejor y más lacónicamente, conocido por *El Llaguno*.

Pero desde que se cerraron las *Noticias de los arquitectos* ha pasado mucha agua bajo los puentes. La incansable investigación de los historiadores del Arte que cada día alumbran nuevos documentos, y el perfeccionamiento de los métodos analíticos, que de vez en vez ahondan más en el conocimiento objetivo de los monumentos, hacen que en el día de hoy pueda completarse *El Llaguno* con muchos datos nuevos. A esto hay que añadir la información actual sobre arquitectos que no figuran en sus páginas, algunos de la importancia, v. gr., de Lorenzo Vázquez, el in-

troductor del Renacimiento en Castilla. Por fin, faltan, desde Silvestre Pérez, último arquitecto del que da noticias el Llaguno-Cea, todos los modernos. Otros diccionarios de profesores de Bellas Artes tuvieron continuación: tal es el caso de las Adiciones del conde de la Viñaza al Cea Bermúdez, pero, por desgracia, no ha ocurrido tal cosa con *El Llaguno*, y el elenco de los arquitectos quedó cortado a los comienzos del siglo XIX. Este nuevo Llaguno que hoy emprende la *Revista Nacional de Arquitectura*, esperando el concurso de todos los arquitectos y estudiosos que puedan ofrecer papeletas interesantes para nutrirlo, tiene, pues, este objeto de completar nuestra obra insignie con labor continuada, que no aspira a la perfección inmediata, sino a ir haciendo poco a poco granero con el fruto modesto de todos.»

De modo y con intención semejante, ahora se ofrece al nuevo equipo de la *Revista Arquitectura* la publicación de aquellos informes realizados por la Comisión de Cultura sobre las arquitecturas condenadas a su desaparición, como recuerdo y homenaje a su noble traza, que fueron en su día ornato de la ciudad.

Carlos de Miguel

